

dores en un círculo estrecho, pero nunca de grandes reflexiones sobre el papel. Se encerraba con su gabinete y ahí desplegaba su gran capacidad". [Años después, ante Soler Serrano (TVE), el científico Rafael Méndez, su amigo, explica cuando Negrín le nombra responsable del Cuerpo de Carabineros, recién creado por el estadista. Méndez le dice al presidente que no sabía nada sobre seguridad, y el gran canario le replica que aplique "el método científico". Así lo cuenta en el documental].

La voz de Juan Diego Botto desgrana el acontecer de la gue-

rra civil, y la alarma de Negrín cuando conoce la formación de un gabinete integrado sólo por socialistas y comunistas. "Conmigo que no cuenten", afirma.

C. A.: "Negrín es un patriota y Franco un franquista, y él sabe las consecuencias de una radicalización de cara a Europa. Se antepone a lo que va a ocurrir en la Segunda Guerra Mundial, al conflicto ideológico". [En *Ciudadano Negrín* advierte a los españoles que están en los campos de refugiados que la suerte de Francia es la suerte de los republicanos].

En la película hay un desglo-

se histórico. Pero sobre todo el hombre que está detrás de la cámara, su identidad, su personalidad, su peso en la historia de Europa. Carmen y Juan, los nietos, retornan de México a París, con Feli y el abuelo. La madre de los pequeños es víctima de una enfermedad cruel que la paraliza. Son los años 40 y tantos, y el hombre del tomavistas tiene una ansiedad enorme por grabar algo distinto a la guerra, a la desgracia de los españoles. Feli, su compañera, serena su ánimo alborotado, lejos de la energía paciente que le atribuía Azaña.

C. A.: "Negrín compra una vi-

lla en Londres para reunir a toda la familia. Es una casa que mantiene hasta los cincuenta, pero no consigue su propósito y finalmente se ve obligado a desembarazarse de la finca". [Son los años de la segunda guerra, y Carmen y Juan se entusiasman con la aparición de un huevo en el gallinero. Feli cría las aves. Hay hambre en el invierno europeo bajo las bombas].

Ninguno de los libros que expanden el pensamiento de Negrín dicen tanto como *Ciudadano Negrín*. Están, cerca de la muerte, las cartas a los hijos y a sus hermanos para anunciarles

que su exhausta economía está realmente hundida, que tienen que dirigir sus pasos a Gran Canaria para ver qué se puede rescatar del patrimonio familiar.

C. A.: "Él tiene una pensión ridícula en el exilio, y tampoco creo que sus ganancias en Madrid, de su laboratorio privado de analista, fuesen a durar para siempre. No puede aceptar la herencia de sus padres por la ley de responsabilidades políticas. Feli, una vez muerto Juan Negrín, no tiene más remedio que alquilar parte de la casa de París para pagar el colegio de Juan y Carmen, los nietos".



Negrín en México; sus hermanos y su madre; el científico en un experimento en la Residencia; Carmen Negrín y Carlos Álvarez en París; el trastero con sus pertenencias y papeles; Negrín en el exilio; en un discurso a los soldados y Feli en la casa de Londres, de izqda. a dcha. y de arriba abajo. | IMÁGENES DE 'CIUDADANO NEGRÍN' / DLP